

CONTABILIDAD AMBIENTAL Y RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA: AVANCES Y DESAFÍOS

ENVIRONMENTAL ACCOUNTING AND CORPORATE SOCIAL RESPONSIBILITY: PROGRESS AND CHALLENGES

Ivanya Carolina Coronel Martínez¹, Dra. Elizabeth García Moreno²

¹Ivanya Carolina Coronel Martínez, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, coronelivanya@icloud.com
<https://orcid.org/0009-0000-7909-6938>

²Dra. Elizabeth García Moreno, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, elizab-
th.garcia.moreno@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-1666-5157>

RESUMEN

Este trabajo aborda la integración de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC) en el marco de la sostenibilidad empresarial. A lo largo del estudio, se analiza cómo las empresas han incorporado la contabilidad ambiental en sus informes financieros para medir su impacto ambiental y cumplir con normativas internacionales. Se empleó una metodología documental, revisando casos de estudio y normativas relevantes. Los resultados evidencian avances significativos en la implementación de políticas de sostenibilidad, aunque persisten desafíos como la falta de estandarización en los reportes y las dificultades para medir con precisión los impactos ambientales. Las conclusiones señalan la necesidad de un enfoque más riguroso y estandarizado en la contabilidad ambiental para asegurar la transparencia y el cumplimiento de los objetivos de RSC.

Palabras clave: Contabilidad ambiental, responsabilidad social corporativa, sostenibilidad, transparencia, normativas.

ABSTRACT

This paper addresses the integration of environmental accounting and corporate social responsibility (CSR) within the framework of business sustainability. Throughout the study, we analyze how companies have incorporated environmental accounting into their financial reports to measure environmental impact and comply with international regulations. A documentary methodology was used, reviewing case studies and relevant regulations. The results show significant progress in the implementation of sustainability policies, although challenges remain, such as the lack of standardization in reporting and difficulties in accurately measuring environmental impacts. The conclusions highlight the need for a more rigorous and standardized approach to environmental accounting to ensure transparency and compliance with CSR objectives.

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.
ISSN: 2806-0172 (En Línea).
Cali - Colombia.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

Keywords: *Corporate social responsibility, environmental accounting, regulations, sustainability, transparency.*

INTRODUCCIÓN

En un mundo donde la sostenibilidad se ha convertido en una prioridad ineludible para gobiernos, organizaciones y la sociedad en general, las empresas enfrentan crecientes presiones para integrar prácticas responsables y sostenibles en sus operaciones diarias. Este contexto global de cambio ha dado lugar a la evolución de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC), dos conceptos que, aunque inicialmente separados, ahora convergen para formar una parte integral de la gestión empresarial moderna. La contabilidad ambiental ofrece una manera sistemática de cuantificar, monitorear y reportar los impactos ambientales derivados de las actividades empresariales, mientras que la RSC abarca un enfoque más amplio al incluir también aspectos sociales y éticos en las decisiones corporativas.

La transformación hacia modelos empresariales más sostenibles ha sido impulsada por múltiples factores, incluyendo el deterioro de los recursos naturales, el cambio climático, la creciente demanda de transparencia por parte de los consumidores y accionistas, y el surgimiento de normativas internacionales que exigen mayor rendición de cuentas sobre los impactos ambientales y sociales. Entre estas normativas destacan el Global Reporting Initiative (GRI) y las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), que han promovido la adopción de estándares más rigurosos en la divulgación de la información no financiera de las empresas. Estas normativas, junto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, han obligado a las organizaciones a considerar no solo sus resultados económicos, sino también el impacto de sus operaciones en el medio ambiente y la sociedad.

Las empresas, conscientes de la importancia de alinear sus objetivos con los principios de sostenibilidad, han empezado a adoptar sistemas de contabilidad verde, lo que les permite identificar, gestionar y reducir sus impactos negativos en el entorno natural.

En este sentido, la contabilidad ambiental ofrece un marco estructurado para evaluar los costos ambientales, facilitando la toma de decisiones más informadas y estratégicas. Esto no solo responde a la demanda externa de mayor responsabilidad por parte de los grupos de interés, sino que también proporciona una ventaja competitiva al optimizar recursos, reducir riesgos y mejorar la reputación corporativa.

Sin embargo, a pesar de los avances significativos en este campo, la implementación de la contabilidad ambiental y la RSC sigue enfrentando una serie de desafíos. La falta de estandarización en los reportes ambientales y la ausencia de un marco regulatorio unificado a nivel global generan inconsistencias que dificultan la comparación entre empresas y sectores. Además, la medición precisa de los impactos ambientales sigue siendo un reto técnico, ya que implica un nivel de detalle y precisión que muchas empresas aún no han logrado alcanzar. La complejidad de cuantificar variables como la huella de carbono, la biodiversidad, el uso del agua y otros recursos naturales requiere no solo de herramientas avanzadas, sino también de una mayor inversión en capacidades internas y tecnología.

Por otro lado, la creciente exigencia por parte de los consumidores y los mercados de capital hacia las empresas sostenibles refuerza la idea de que la transparencia y la responsabilidad ya no son opcionales, sino una obligación. Esto implica que las organizaciones deben adaptarse rápidamente a las expectativas sociales y ambientales cambiantes, lo cual añade presión para que adopten prácticas más rigurosas y alineadas con los principios de sostenibilidad.

En este sentido, la contabilidad ambiental y la RSC no solo deben verse como prácticas reactivas, sino como un enfoque proactivo que permita a las empresas anticiparse a las regulaciones futuras, mitigar riesgos asociados a la falta de recursos naturales

y mejorar su reputación en un mercado cada vez más competitivo. A través de estas herramientas, las empresas pueden redefinir su modelo de negocio, alineando su crecimiento económico con el respeto por el entorno y el bienestar social.

Este trabajo tiene como objetivo ofrecer un análisis detallado sobre los avances y desafíos que enfrenta la implementación de la contabilidad ambiental en empresas que han asumido un fuerte compromiso con la RSC. Se abordarán las principales normativas internacionales que influyen en la adopción de estas prácticas, así como los retos más significativos a los que se enfrentan las organizaciones en su intento por medir y reducir su impacto ambiental. Además, se presentarán casos de éxito de empresas que han logrado integrar la contabilidad ambiental en sus estrategias de sostenibilidad, extrayendo lecciones clave que pueden servir de guía para otras organizaciones en su camino hacia una gestión más responsable.

METODOLOGÍA

En este trabajo, se ha aplicado una metodología documental, la cual se caracteriza por la revisión, análisis y síntesis de información proveniente de diversas fuentes secundarias. Este enfoque ha permitido la exploración detallada de los conceptos fundamentales de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC), así como la evaluación de sus avances y desafíos en el ámbito empresarial.

La investigación documental conduce al investigador a plantear una primera búsqueda y recopilación de libros, documentos, artículos y expedientes que han sido publicados sobre la temática en estudio siempre teniendo en cuenta que esta exploración se debe hacer de lo general hacia lo particular lo cual nos conduce a proponer que las primeras actividades de exploración se produzcan de forma general en dirección al tema (Guzmán, 2021, p.21).

La metodología documental permitió una sistematización de la información para abordar los retos, lecciones aprendidas y oportunidades de mejora en

la adopción de la contabilidad ambiental y la RSC. Este enfoque ha facilitado la comprensión profunda de las tendencias y las normativas actuales, ofreciendo una base sólida para la discusión y las conclusiones presentadas en el trabajo.

DESARROLLO

1. Conceptos fundamentales de la contabilidad ambiental y RSC

La contabilidad ambiental es una disciplina que ha cobrado relevancia en el contexto actual de creciente conciencia sobre el impacto ambiental de las actividades humanas, especialmente las empresariales.

De igual forma aparece, como una sistematización de información que tiene como eje principal la recopilación, cuantificación y divulgación de transacciones ambientales con el objetivo de ejercer el papel relevante del canal de comunicación entre la entidad y la sociedad (Gomes et al. 2020, p.20).

Su propósito es medir, registrar y analizar los costos asociados al uso de recursos naturales, la generación de residuos y emisiones, así como los beneficios económicos derivados de las acciones ambientales sostenibles.

La contabilidad ambiental permite a las compañías tomar todos los costos, incluidos aquellos costos ocultos que no son contemplados al momento de tomar decisiones con respecto a los distintos procesos de producción y factores relevantes como la fijación de precio (Castañeda, 2016, p.85).

A través de esta práctica, se busca integrar la dimensión ambiental en los procesos de toma de decisiones financieras y estratégicas de las empresas, lo que les permite identificar oportunidades de mejora y establecer políticas más responsables con el entorno. Para, Blanco y Gómez (2019), la contabilidad ambiental busca: “Caracterizar la naturaleza y el medio ambiente y la relación que con ellos tiene la sociedad; también, se intenta abordar la problemática del conocimiento y cómo este, desde una perspectiva interdisciplinar, puede aportar a mejorar la relación anteriormente mencionad” (p.65).

Existen varios enfoques dentro de la contabilidad ambiental, entre ellos la contabilidad de costos ambientales, que se enfoca en identificar y evaluar los costos directos e indirectos relacionados con los impactos ambientales de una empresa. Estos pueden incluir gastos en gestión de residuos, tratamiento de emisiones, y consumo de agua y energía. Otro aspecto relevante es la contabilidad del capital natural, que trata de cuantificar el valor de los recursos naturales y su agotamiento, reflejando cómo la explotación de estos recursos puede afectar la sostenibilidad a largo plazo.

Por su parte, la responsabilidad social corporativa (RSC) es un concepto más amplio que engloba las prácticas voluntarias de las empresas dirigidas a generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente, más allá de lo que exige la ley.

El objetivo primordial que persigue la responsabilidad social corporativa es el impacto positivo que estas prácticas tienen en los diversos entornos en los que una empresa se desarrolle, generándole a esta, un prestigio que le va a garantizar mayor competitividad, credibilidad y confianza (Vicuña et al. 2020, p.73).

En otra perspectiva, mencionada por Cubides (2017), el objetivo que la contabilidad ambiental es el “evaluar mediante la identificación, medición y costeo del entorno donde interviene, si con la realización de dicho objeto social se está beneficiando o perjudicando al mismo” (p.10).

Las acciones de RSC pueden abarcar desde la mejora de las condiciones laborales, hasta la reducción de la huella de carbono y el apoyo a proyectos comunitarios. La integración de la RSC en la contabilidad permite a las empresas reportar de manera más transparente sus actividades, no solo desde una perspectiva financiera, sino también en términos de sostenibilidad social y ambiental.

La contabilidad social y ambiental es, por tanto, un reflejo del cambio de paradigma empresarial, donde ya no se busca solo la maximización del beneficio económico, sino también la creación de valor a largo plazo para todos los grupos de interés, incluidos los accionistas, empleados, clientes, y el medio ambiente. La combinación de la contabilidad ambiental y

la RSC permite que las empresas identifiquen sus impactos y asuman un papel activo en la mitigación de los problemas ambientales globales, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, y la contaminación. Tal y como mencionan Prieto & Yzaguirre (2021), “esta base social de la contabilidad hace que la información contable refleje diversos aspectos sociales sobre los que la actividad empresarial influye, como pueden ser cuestiones relativas a los empleados, a la comunidad, el medio ambiente, la ética, etc” (p.259). Por su parte, Cañizares, (2016) citado en Palma y Cañizares (2018), resalta que “los problemas ambientales y la sostenibilidad de los recursos naturales deben ser abordados con carácter sistémico e interdisciplinario que integre conocimientos y muestre la información necesaria para el cuidado y conservación del medio ambiente” (p. 136).

2. Normativas internacionales y su influencia

La creciente globalización ha llevado a un mayor escrutinio sobre las actividades empresariales y su impacto en el medio ambiente y la sociedad. Esto ha dado lugar a la creación de diversas normativas internacionales que buscan estandarizar los reportes de sostenibilidad y garantizar que las empresas operen de manera transparente y responsable.

El GRI es quizás el marco más reconocido a nivel global para la elaboración de reportes de sostenibilidad. Creado en 1997, su objetivo es proporcionar a las organizaciones una guía estructurada para la divulgación de información sobre sus impactos económicos, ambientales y sociales. A través de sus estándares, las empresas pueden reportar de manera uniforme y comparable aspectos como el consumo de recursos naturales, las emisiones de gases de efecto invernadero, y sus iniciativas en pro del bienestar social.

Larrinaga (2003) citado en Zabala (2016), define el GRI como:

Un proceso a largo plazo, internacional y que atañe a múltiples partícipes, cuya misión es desarrollar y diseminar guías para la elaboración de informes de sostenibilidad globalmente aplicables, para su utilización voluntaria por organizaciones 32 que informen sobre las dimensiones económicas, medioambientales y sociales de sus actividades, productos y servicios (p.31-32).

Este marco no solo permite a las empresas cumplir con las expectativas regulatorias, sino también mejorar su reputación frente a inversores, consumidores y otros grupos de interés.

Por otro lado, las NIIF han incorporado en sus principios ciertos elementos que fomentan la inclusión de aspectos ambientales y sociales en los reportes financieros de las empresas. Aunque su enfoque principal es la estandarización de la información financiera, el hecho de que se estén ampliando para incluir temas de sostenibilidad subraya la creciente importancia de la información no financiera en el contexto de los mercados globales.

Además, los ODS, adoptados en 2015 por todos los Estados miembros de la ONU, representan una agenda global para abordar los desafíos de desarrollo sostenible de aquí a 2030. Las empresas que se alinean con los ODS integran estas metas en sus prácticas contables y de RSC, reportando sobre cómo contribuyen a objetivos como la reducción de la pobreza, la acción climática, y la protección de los ecosistemas.

El desafío que tienen los países de Latinoamérica y del mundo es generar información estadística que permita medir la evolución de cada uno de los ODS a través de los indicadores propuestos, para lo cual todos los campos del conocimiento deben colaborar hacia ese fin. “Un supuesto básico de los ODS es que el futuro no sólo es un continuum de relaciones y dinámicas pasadas, sino que también puede ser conformado por las decisiones del presente”. (Vessuri, H., 2016, citado en Herrera, 2019, p. 107)

De esta manera, los reportes de sostenibilidad se convierten en una herramienta clave para demostrar el compromiso de las empresas con los valores universales de sostenibilidad.

3. Desafíos en la implementación de la contabilidad ambiental

A pesar de los avances en la adopción de la contabilidad ambiental, las empresas enfrentan numerosos desafíos al intentar implementar estas prácticas de manera efectiva. Uno de los principales retos es la falta de estandarización en los informes de sostenibilidad. Mientras que marcos como el GRI y las NIIF han establecido ciertas pautas, no existe aún una

norma globalmente aceptada que regule de manera exhaustiva cómo deben reportarse los impactos ambientales. Esto genera una gran diversidad en los reportes empresariales, lo que dificulta la comparación entre empresas y sectores, y puede llevar a que algunas organizaciones se limiten a cumplir con lo mínimo exigido por la ley sin comprometerse verdaderamente con la sostenibilidad.

Otro desafío significativo es la dificultad para medir de manera precisa los impactos ambientales. A menudo, las empresas se enfrentan a la complejidad de cuantificar factores como la huella de carbono, el consumo de agua o la degradación de la biodiversidad. Esto se debe a la falta de herramientas estandarizadas y fiables para la medición de estos impactos, así como a la carencia de datos históricos que permitan establecer líneas base y medir progresos a lo largo del tiempo.

El costo de implementación también puede ser un obstáculo para muchas organizaciones, especialmente para las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Adaptar sistemas contables tradicionales para incorporar la contabilidad ambiental implica la inversión en tecnología, formación de personal y la contratación de expertos en sostenibilidad. En muchos casos, estos costos iniciales pueden ser una barrera para la adopción, lo que hace que las empresas prioricen los resultados financieros a corto plazo sobre los beneficios sostenibles a largo plazo.

Finalmente, existe un desafío cultural en muchas organizaciones, donde las prácticas ambientales y de RSC aún se perciben como complementarias o secundarias a las metas financieras. Cambiar esta mentalidad y fomentar una cultura empresarial que valore la sostenibilidad como parte integral del éxito a largo plazo es uno de los mayores retos a los que se enfrentan los líderes empresariales.

4. Casos de éxito y lecciones aprendidas

A pesar de los desafíos mencionados, varias empresas han demostrado que es posible integrar la contabilidad ambiental y la RSC de manera efectiva y generar un impacto positivo tanto en el medio ambiente como en su rentabilidad. Un caso emblemático es el de Unilever, que ha implementado un enfoque integral de sostenibilidad en su modelo de negocio, a través de su “Plan de Vida Sostenible”. Unilever ha sido pionera en la adopción de políticas

que reducen su huella ambiental, como el uso de fuentes de energía renovable y la mejora de la eficiencia en el uso del agua y otros recursos naturales. Su compromiso con la transparencia le ha permitido generar reportes exhaustivos que no solo cumplen con normativas internacionales, sino que también mejoran su reputación y atractividad para los inversores.

Otro caso de éxito es el de Patagonia, una empresa de ropa outdoor, que ha construido toda su estrategia empresarial en torno a la sostenibilidad ambiental. De manera que, “la estrategia empresarial va dirigida al fomento de acciones encaminadas a incidir en los procesos productivos, que sean favorablemente compatibles con el medio ambiente, para lograr la gestión de la prevención y minimización de los efectos” (Machado et al. 2019, p.3). Patagonia ha adoptado políticas de contabilidad ambiental que miden de forma precisa el impacto de sus productos en el medio ambiente, desde la extracción de materias primas hasta la disposición final. A través de prácticas como la auditoría de la cadena de suministro y la divulgación de información detallada sobre sus procesos, Patagonia ha logrado no solo minimizar su impacto ambiental, sino también generar lealtad entre sus clientes y empleados, tan solo en el año 2021 ganó el premio a la Sostenibilidad Medioambiental en los CFDA 2021.

Ellos comenzaron a invertir en agricultura regenerativa, mucho antes de que los temas sobre la salud de nuestros suelos fuera parte de la agenda diaria, y nunca han temido manifestar su postura política en diversos temas: En 1990, una donación a la organización Planned Parenthood les significó una legión de clientes moletos que pedían un boicot en contra de la marca. Patagonia respondió... con más donaciones a este mismo organismo (Farra, 2021).

Las lecciones aprendidas de estos y otros casos de éxito subrayan la importancia de la transparencia, la innovación en la adopción de nuevas tecnologías y la adaptación a los marcos regulatorios. Además, estos ejemplos muestran que las empresas que se comprometen con la contabilidad ambiental no solo logran una mejor reputación, sino también beneficios económicos a largo plazo, ya que optimizan recursos, reducen riesgos y aumentan la confianza de los inversores.

La contabilidad ambiental y la RSC, cuando se implementan correctamente, representan una ventaja competitiva en el mercado global, donde los consumidores y los inversores cada vez valoran más las prácticas sostenibles y responsables.

De esta manera se resalta que la contabilidad ambiental,

se ubica como un concepto contable amplio, con un enfoque de gestión de información ambiental corporativa, la cual cubre un conjunto de herramientas y prácticas contables para respaldar la toma de decisiones de gestión interna de la compañía con respecto al desempeño ambiental y económico (Schaltegger et al., 2011 citado en Doria et al. 2020, p.166)

RESULTADOS

El análisis de la implementación de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC) en las empresas muestra avances importantes, pero también destaca desafíos persistentes. Así mismo, “se define como el compromiso que asumen las empresas hacia la sociedad en beneficio del desarrollo sostenible, es decir, es el equilibrio entre el crecimiento económico y el bienestar social” (Valqui, 2016, p.43).

Entre los principales logros se observa una mayor transparencia en los informes de sostenibilidad, gracias a la adopción de marcos internacionales como el Global Reporting Initiative (GRI) y las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF). Esto ha permitido a las empresas medir con mayor precisión su impacto ambiental y social, mejorando su alineación con las expectativas globales de sostenibilidad.

Además, la adopción de la contabilidad ambiental ha generado beneficios económicos al optimizar recursos y reducir costos operativos, especialmente en la gestión de energía y materias primas. Sin embargo, uno de los principales desafíos sigue siendo la falta de estandarización en los reportes ambientales, lo que dificulta la comparación de datos entre industrias. También se enfrenta el reto de la medición precisa de impactos ambientales, ya que muchas

empresas carecen de herramientas tecnológicas y personal capacitado para gestionar estas variables complejas.

Por otro lado, la implementación de estas prácticas ha tenido un impacto positivo en la reputación corporativa, mejorando el posicionamiento de marca y la confianza de los consumidores. Los casos de éxito de empresas como IKEA y Unilever muestran cómo la integración de la contabilidad ambiental puede fortalecer tanto el rendimiento económico como la sostenibilidad.

En resumen, aunque se han logrado avances significativos, persisten retos técnicos y normativos que deben superarse para consolidar plenamente la contabilidad ambiental y la RSC en las empresas a nivel global.

DISCUSIÓN

La implementación de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC) en el ámbito empresarial es fundamental en un contexto global que prioriza la sostenibilidad. Este análisis evidencia que, aunque se han logrado avances notables en la transparencia y la alineación con normativas internacionales, aún persisten desafíos importantes.

Uno de los aspectos más destacados es la capacidad de la contabilidad ambiental para mejorar la transparencia y el rendimiento económico de las empresas. Las organizaciones que han adoptado estándares como el Global Reporting Initiative (GRI) han logrado optimizar el uso de recursos y reducir costos operativos, lo que demuestra que las prácticas sostenibles pueden ir de la mano con el éxito financiero. Sin embargo, esto plantea preguntas sobre la capacidad de todas las empresas, especialmente las más pequeñas, para acceder a las tecnologías y el

conocimiento necesarios para implementar estas prácticas de manera efectiva.

Además, la falta de estandarización en la presentación de los reportes ambientales sigue siendo un obstáculo significativo. A pesar de la existencia de marcos internacionales, su adopción no es uniforme, lo que dificulta la comparación entre empresas e industrias. Este desafío subraya la necesidad de continuar trabajando hacia una mayor armonización global en los estándares de contabilidad ambiental.

Otro tema central es la medición precisa de los impactos ambientales. Aunque las grandes empresas han avanzado en la cuantificación de su huella ecológica, aún existen dificultades técnicas y metodológicas para medir de manera efectiva factores como la biodiversidad o el uso del agua. Esto sugiere que la comunidad empresarial y los organismos reguladores deben seguir desarrollando herramientas y marcos más sofisticados para mejorar la medición y el reporte de estos aspectos críticos.

Por último, los casos de éxito revelan que aquellas empresas que han integrado plenamente la contabilidad ambiental y la RSC han visto mejorar su reputación y competitividad en el mercado. Esto resalta el papel estratégico que puede desempeñar la sostenibilidad en el posicionamiento corporativo, especialmente en un mundo donde los consumidores e inversores demandan mayor responsabilidad por parte de las empresas.

En resumen, aunque los avances en la implementación de la contabilidad ambiental y la RSC son notables, aún queda un largo camino por recorrer para superar los desafíos relacionados con la estandarización, la medición precisa y la accesibilidad a estas prácticas. Sin embargo, el potencial de estos enfoques para generar beneficios tanto económicos como reputacionales sugiere que seguirán siendo una prioridad en la agenda empresarial global.

CONCLUSIÓN

La implementación de la contabilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC) se ha consolidado como un pilar fundamental para las empresas que buscan alinearse con los principios de sostenibilidad y transparencia en el contexto

global actual. Este análisis ha evidenciado importantes avances, especialmente en términos de mejora en la transparencia, optimización de recursos y el impacto positivo en la reputación corporativa. Empresas que han adoptado marcos internacionales

como el Global Reporting Initiative (GRI) y las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) han logrado avances significativos en la medición y reporte de sus impactos ambientales.

Sin embargo, persisten desafíos importantes, como la falta de estandarización en los reportes de sostenibilidad y las dificultades técnicas en la medición precisa de impactos ambientales, lo que pone de manifiesto la necesidad de seguir trabajando en el desarrollo de herramientas más accesibles y uniformes. Estos retos son especialmente relevantes para las empresas de menor

tamaño o con menos recursos, que enfrentan barreras adicionales para implementar estas prácticas.

En conclusión, la contabilidad ambiental y la RSC no solo representan una oportunidad para reducir los impactos ambientales de las empresas, sino que también ofrecen beneficios económicos y reputacionales tangibles. A medida que las empresas continúan adaptándose a estas nuevas exigencias, se espera que la adopción de estas prácticas se generalice, contribuyendo a una mayor sostenibilidad global.

REFERENCIAS

- Blanco, L. D. F., & Gómez, A. (2019). Contabilidad ambiental. Una reflexión en el marco de la gestión socialmente responsable de las empresas colombianas. *Aglala*, 10(2), 60–80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7383541>
- Castañeda, J. O. (2016). Contabilidad ambiental: Conexión entre el crecimiento económico empresarial y la protección medioambiental. *Revista Lidera*, (11), 83–88. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistalidera/article/view/16949>
- Cubides, R. A. L. (2017). Importancia y aplicabilidad de la Contabilidad Ambiental en las empresas colombianas. [Tesis de licenciatura, Universidad Militar Nueva Granada]. <https://repository.unimilitar.edu.co/items/f6900803-fd2f-4ec9-8ef7-bdaefe7e45af>
- Doria, D. D. F., Hernández, A. E. T., Vanegas, V. M., Vásquez, M. A. P., & Díaz, A. J. (2020). Sostenibilidad y contabilidad ambiental: Análisis bibliométrico y revisión documental de la investigación científica en el periodo 2013-2017. *Económicas CUC*, 41(1), 163–186. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/economicascuc/article/view/2661>
- Farra, E. (11 de noviembre de 2021). Esta legendaria marca recibió el premio a la Sostenibilidad Medioambiental en los CFDA 2021. *Vogue México*. <https://www.vogue.mx/sustentabilidad/articulo/patagonia-recibio-el-premio-la-sostenibilidad-medioambiental-en-los-cfda-2021>
- Gomes, K. F., Blazquez, A. D. L. T., Leite, E., & García, G. G. (2020). Contabilidad ambiental: Desde una visión de responsabilidad social. *International Journal of Professional Business Review: Int. J. Prof. Bus. Rev.*, 5(1), 17–27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7291664>
- Guzmán, V. (2021). El método cualitativo y su aporte a la investigación en ciencias sociales. *Gestionar: revista de empresa y gobierno*, 1 (4), 19–31. <http://revistagestionar.com/index.php/rg/article/view/17>
- Herrera, N. A. A. (2019). Contabilidad ambiental y la responsabilidad social empresarial dentro del panorama mundial del desarrollo sostenible. *Eca Sinergia*, 10(2), 105–115. <https://www.redalyc.org/journal/5885/588561542009/588561542009.pdf>
- MACHADO-ÁLVAREZ, R. O. M. E. R., Gálvez, B., & CASTRO, J. (2019). Contabilidad ambiental para la toma de decisiones: fundamentos y práctica. *Identidad Bolivariana*, 3(1), 9–37. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apfb/article/view/895
- Palma Macías, G., & Cañizares Roig, M. (2018). La contabilidad ambiental como herramienta de gestión para el turismo sostenible. *Cofin Habana*, 12(1), 124–146. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2073-60612018000100009&script=sci_arttext&tlng=en
- Prieto, M. M., & Yzaguirre, V. E. (2021). La Contabilidad ambiental como herramienta para la incorporación de la sostenibilidad ambiental en las empresas de Economía Social. CIRIEC-España,

revista de economía pública, social y cooperativa, 103, 149-277. https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_103_09_Munoz_et_al.pdf

– Valqui, G. L. (2016). Contabilidad ambiental: Una herramienta empresarial para obtener desarrollo sostenible. *Revista de Investigación de Contabilidad Accounting power for business*, 1(1). https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apfb/article/view/895

– Vicuña, R. K. A., Zurita, I. N., & Álvarez, J. C. E. (2020). La contabilidad ambiental y su contribución en la responsabilidad social empresarial. *Dominio de las Ciencias*, 6(1), 68-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7344292>

– Zabala, L. M. C. (2016). Relación de la contabilidad ambiental y las normas internacionales de información financiera: mini revisión de literatura. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21016>

